

1 Juan 1:8-10 *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.*

Los versos anteriores nos hablaban de la naturaleza de Dios, de que Él es Luz, de que en Él no hay ninguna, absolutamente ninguna tiniebla. Veíamos que Juan al hablar de Dios (Theos) comparte un atributo de su naturaleza que también Cristo tenía, su naturaleza de Luz. Y esta es una de las evidencias de que Cristo es Dios.

También veíamos que para tener una correcta comunión, compañerismo, con nuestros hermanos en la fe, es necesario tener una correcta comunión con Dios y por el contrario, nuestra comunión con nuestros hermanos afecta directamente a nuestra relación con Dios.

Veíamos, que si andamos en tinieblas y al mismo tiempo decimos andar en Luz, en comunión con Dios, nos convertimos en mentirosos con todo lo que eso conlleva. Y veíamos que al estar unidos a Cristo podemos tener una buena relación con Dios, y con el Cuerpo, y el estar unidos al cuerpo hace que la sangre circule, precisamente la sangre de Jesús la cual nos limpia de pecado.

V.8) Si decimos que no tenemos pecado: La primera mentira la encontramos en el v. 6 *“Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos...”*

En el v.8 encontramos la segunda mentira: *Si decimos que no tenemos pecado:* usando la misma palabra que en el v 6 (**épo**) Juan está hablando de *hablar, de exclamar, contestar* a alguien diciendo que no tenemos pecado.

Andamos en tinieblas (pecado), decimos que tenemos comunión con Dios, nos hacemos mentirosos, no estamos teniendo comunión con Dios sino con las tinieblas (v.6), eso nos impide también tener comunión con los demás, y por no confesar nuestros pecados no podemos ser limpiados de ellos con la sangre de Jesús (v.7).

El v.8 añade que además, estamos negando tener pecado: es una negación absoluta, ni siquiera un pecado, ni uno. Según las palabras griegas **ou** y **sjéo** está confesando, exclamando, contestando que en absoluto tiene un solo pecado. En absoluto posee, guarda, o está en una condición de pecado. Es la negación de que la condición del hombre es por naturaleza pecador.

Hartmut Beyer comenta: *Por segunda vez escuchamos: “Si decimos”, y esto introduce la descripción de una posición equivocada.*¹

Anteriormente los herejes negaban la existencia de Jesús como el Hijo de Dios, como Dios mismo y aún como Dios hecho carne. En esta ocasión están negando la existencia del pecado y más concretamente la existencia del pecado en el hombre. Esto es serio, porque estaría contradiciendo a Dios, estaría anulando el valor de la muerte, de la sangre de Jesús.

La Biblia enseña una y otra vez que no hay nadie que esté sin pecado (Gn 8:21, Sal 14:3, Ro 3:9-24). Decir que no tenemos en absoluto pecado, que no tenemos naturaleza

¹ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed Clie, Terrassa (Barcelona)

pecaminosa, que nunca hemos fallado a la Ley de Dios, es hacer mentiroso a Dios mismo, es engañarnos a nosotros y es permanecer en condenación.

- **nos engañamos a nosotros mismos:** Podemos decirlo, expresarlo y aún creerlo, pero decirlo no lo hace verdad. De hecho Juan dice: Nos engañamos a nosotros mismos: **planáo:** Es como si estuviera diciendo: *Si decimos que no hemos errado, estamos errando. Si decimos que el hombre no está descarriado por naturaleza, estamos descarriados.* Nuestra propia negación del pecado, verifica que realmente sí somos pecadores.

Engañar se traduce también como *seducir, vagar, extraviar*. Así que el hombre que niega su condición de pecado está vagando sin rumbo, sin una meta, sin llegar a ningún lado, está extraviado y va extraviándose cada vez más, está seducido por la mentira.

MacArthur afirma: Los que niegan la realidad del pecado demuestran su falta de salvación genuina. El “nosotros” en los vv. 1:6; 1:8; 1:10 no es una referencia a cristianos genuinos, sino una referencia general a cualquiera que afirme estar dentro de la comunión pero que niega el pecado.²

Otros comentaristas en cuanto a la frase *que no tenemos pecado* argumentan: “Tenemos,” no “hemos tenido,” no debe referirse a la pasada vida pecaminosa de uno aún inconverso, sino a la condición presente, en la que los creyentes tienen pecado todavía. Nótese, “tenemos pecado” (en el singular; pero confesamos nuestros pecados” (v9), en el plural). El pecado se refiere a la corrupción del viejo hombre aún presente en nosotros, y la mancha creada por los mismos pecados actuales que manan de aquella antigua naturaleza en nosotros.³

San Agustín decía: *La confesión de los pecados es una consecuencia necesaria del “andar en la luz” (1:7). “Si te confiesas como pecador, la verdad está en ti; porque la verdad misma es luz. Aún no ha llegado tu vida a ser perfectamente luz, pues aún hay pecados en ti, pero con todo ya comenzaste a ser iluminado, porque hay en ti confesión de pecados.”*

A Dios no podemos engañarle, y Ananías y Safira podrían testificar de ello (Hch 5), Dios es Luz (1Jn 1:5) y la luz pone en manifiesto todo (Ef 5:13). Y como cita un comentario: *Los que defienden sus pecados, verán en el día grande si los pueden defender.*⁴

Sólo nos engañamos a nosotros, nos perjudicamos, acarreamos condenación y como Pablo decía a los Romanos cap 2: 5-9 *atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, 6 el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:7 vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, 8 pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; 9 tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo.*

² Biblia de estudio MacArthur. Jonh MacArthur. Grupo Nelson. RV60. Nashville, Tennessee, 2011

³ Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 2003

⁴ Idem

¿Podemos llegar a estar engañándonos a nosotros mismos? La misma Palabra de Dios dice que el corazón es engañoso más que todas las cosas y perverso, ¿quién lo conocerá? Jeremías 17:9

- **y la verdad no está en nosotros: alédseia:** se usa como un principio general, pero también como la realidad y naturaleza divina personificada en Dios y en Jesucristo así como el Espíritu de Verdad.

Es la misma verdad de la que estaba lleno Jesús al venir a esta tierra (Jn 1:17)

Es la misma verdad con la que Dios desea ser adorado (Jn 4:23)

Es la misma verdad de la que testificaba Juan el Bautista (Jn 5:33)

Es la misma verdad que al conocerla nos haría libres (Jn 8.32)

Se refiere a Jesucristo mismo según Jn 14:6; al mismo Espíritu Santo según Juan 16:13; se refiere a la misma Palabra de Dios según Jn 17:17

- **No está en nosotros: ou estí:** de ninguna manera, con la misma rotundidad que tú niegas tu condición de pecador, es que la verdad, Cristo, el Espíritu Santo, o la Palabra de Dios está, existe en ti.

El comentario de la **Biblia Diario Vivir** expresa: *Querían que se les considerara cristianos, pero no veían la necesidad de confesar sus pecados ni de arrepentirse. No les importaba mucho la sangre de Jesucristo porque pensaban que no la necesitaban. En vez de arrepentirse y ser limpiados por la sangre de Cristo, introducían impureza en el círculo de creyentes. En esta vida, ningún cristiano está libre de pecar; por lo tanto, nadie debiera bajar la guardia.*⁵

El **Nuevo Comentario Siglo XXI** dice: *Esto viene muy bien al caso para el hombre moderno que asegura que el pecado es una enfermedad o una debilidad, y afirma que tiene su génesis en los factores hereditarios, en el medio ambiente, en la necesidad o cosas por el estilo, por lo cual lo considera su suerte y no su culpa. Tal hombre se engaña a sí mismo.*⁶

John Stott en su comentario sobre las cartas de Juan expresa que *no sólo no hacemos la verdad como indica el v.6, sino que no la poseemos como dice el v.8. Porque si habitara en nosotros, inevitablemente tendríamos conciencia de nuestra pecaminosidad.*⁷

V.9) Si confesamos nuestros pecados: Este “si” indica otra dirección, otra opción, un cambio, una alternativa. Si por el contrario... o como lo traduce la NTV *Pero si confesamos...*

- **Confesamos: jomologuéo:** habla de asentir, de reconocimiento. *De confesar en el sentido de admitir la propia culpa de la que se ha sido acusado, resultado de la convicción interna.*⁸

⁵ Comentarios de la Biblia Diario Vivir. Ed. Caribe. Nashville, Tennessee, 1997

⁶ Nuevo Comentario Bíblico Siglo XXI. Casa Bautista de Publicaciones. El Paso TX, 1999

⁷ Las cartas de Juan. John Stott. Ediciones Certeza, Buenos Aires 1974

⁸ Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento - W. E. VINE

La Biblia de estudio **Ryrie** dice que el término griego para *confesar* significa decir lo mismo que Dios dice respecto al pecado.⁹ MacArthur afirma lo mismo.

- **Nuestros pecados:** nuestro error, nuestras transgresiones, nuestra condición de pecado, de maldad. No está hablando de la condición de otros, sino de la nuestra. Toda la raza humana está en la misma condición de pecado, pero la confesión es personal.

Era común en el Antiguo Testamento confesar los pecados del pueblo, de la nación o aún de los hijos para pedir a Dios perdón. Moisés lo hizo, Daniel lo hizo y aún Job lo hacía.

Pero esto no terminaba en un perdón ciego por parte de Dios ya que el pecado demandaba sangre, muerte, de ahí los sacrificios. Era más bien una intercesión por el pueblo, la nación o aún la propia familia para de alguna reducir el castigo de Dios sobre el pecado cometido.

2 Reyes 14:6 dice que cada uno moriría por su propio pecado.

Muchos pasajes de la Biblia nos animan y exhortan a la confesión de nuestros pecados como vemos en el Salmo 32:5; Sgo 5:16 y Mt 6:12

Proverbios 28:13 nos recuerda que *el que encubre sus pecados, no prosperará; más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia.*

Así que, aunque Dios es Omnisciente, espera de nosotros una confesión mental y verbal y aún **San Agustín** decía que *el autor parece estar refiriéndose a algún tipo de confesión pública.*¹⁰

MacDonald sostiene que *El perdón al que se refiere Juan aquí es el paterno, no el judicial. El perdón judicial se refiere al perdón de la pena de los pecados, que recibe el creyente cuando cree en el Señor Jesucristo. Recibe el nombre de perdón judicial porque es concedido por Dios actuando como Juez. Pero, ¿qué de los pecados que se cometen después de la conversión? Por lo que respecta a la pena, el precio ha sido ya pagado por el Señor Jesús en la cruz del Calvario. Pero por lo que respecta a la comunión en la familia de Dios, el santo que ha pecado necesita el perdón paterno, es decir, el perdón de Su Padre. Y lo obtiene mediante la confesión de su pecado. Necesitamos el perdón judicial sólo una vez; esto solventa la cuestión de la pena de todos nuestros pecados: los pasados, presentes y futuros. Pero necesitamos el perdón paterno a lo largo de toda nuestra vida cristiana.*¹¹

MacArthur dice que en lugar de enfocarse en la confesión de cada pecado individual como algo necesario, lo que Juan tiene en mente aquí es el reconocimiento concienzudo y reposado de que uno es un pecador que necesita limpieza y perdón de Dios. (Ef 4:32; Col 2:13).¹²

Algunas herejías actuales reflejadas en alguna religión apelan a que la sangre de Jesús derramada en la cruz ya perdonó todos nuestros pecados y estableció que la condición

⁹ Biblia de estudio Ryrie, RV60. Moody Press y Charles C. Ryrie. Ed Portavoz, 1991

¹⁰ Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Ed. Verbo Divino. Navarra, 2012

¹¹ COMENTARIO BÍBLICO DE WILLIAM MACDONALD - Antiguo y Nuevo Testamento. Ed: CLIE. VILADECAVALLS (Barcelona) 1992

¹² Biblia de estudio MacArthur. Jonh MacArthur. Grupo Nelson. RV60. Nashville, Tennessee, 2011

general del ser humano es de alguien perdonado por Dios y por lo tanto salvado. Pero esto no es cierto.

Aunque es cierto que la sangre de Jesús fue derramada por todo ser humano, se requiere una confesión personal, verbal y pública para el perdón como expresaba MacDonald, *judicial*. Esto lo vemos en otros escritos de Pablo como a los Romanos 10:10 *Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.*

De ahí también la ordenanza del bautismo que representa un testimonio público ante todos de que hemos confesado nuestra condición de pecador, nos hemos arrepentido y hemos puesto nuestra esperanza en Jesucristo como único Salvador.

Así que el ser humano que nunca lo ha hecho, debe confesar su condición de pecador, sus pecados para poder acceder a la Dádiva de Dios que es Vida eterna en Cristo (Ro 6:23).

El creyente que ha pecado, debe confesar sus pecados delante de Dios Padre para ser perdonado con una actitud de verdadero arrepentimiento que es una actitud de no querer volver a hacerlo más.

Robertson dice que el tiempo presente del verbo confesar indica que se trata de una actitud constante (si persistimos en confesar).¹³

Lo que está diciendo es que la confesión de pecado deber ser cada vez que pecamos, diariamente. Pero cuidado, aunque la confesión es necesaria e importante, eso no implica que la confesión sea un mérito humano que nos garantice automáticamente el perdón, ya que el perdón no está en la confesión, sino en la sangre de Jesús derramada por nosotros.

Así lo afirma también el Comentario de la Biblia Siglo XXI: *Es la sangre de Cristo la que limpia. Ninguna otra cosa puede quitar nuestras manchas.*

- **Él es fiel y justo:** Se está refiriendo a Cristo Jesús ya que hace referencia al verso 7 donde dice que la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado.
- **Él es fiel: estí:** es un verbo de la tercera persona singular. Indica existir y a su vez viene del verbo gr emí: Yo existo. Así que básicamente lo que está diciendo es que la Fidelidad es parte de su naturaleza, de su ser, de su existencia.
- **Fiel: pistos:** Es un término gr muy amplio, pero puede resumirse en alguien *digno de confianza, confiable, fidedigno, verdadero, en quien se puede creer.* Este es Jesús, de quien habla Juan.
- **Y Justo: díkaios:** se refiere a alguien *equitativo en carácter o acto, inocente, santo, justo.*

Como dice Hartmut Beyer, *el perdón de pecados es seguro y verdadero, porque corresponde a la fidelidad y justicia de Dios en Cristo.*¹⁴

Su fidelidad corresponde a la promesa de Gn 3:15, a la promesa de redención recordada a lo largo de toda la Biblia. Jesús es Fiel, cumple la salvación que prometió.

¹³ A.T Robertson. Imágenes Verbales en el NT. Ed CLIE, Barcelona 1990

¹⁴ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed Clie, Terrassa (Barcelona)

Su Justicia corresponde a la Justicia que Cristo satisfizo delante de Dios ante el tribunal que demandaba muerte por el pecado y Él mismo se entregó por nosotros. Dios es Justo, en el sentido de este texto, de que aceptó el sacrificio de Cristo y por lo tanto, no nos juzgará a nosotros por nuestros pecados sino por el pago de Cristo, si es que lo hemos aceptado confesando nuestros pecados.

La **Biblia Diario Vivir** expresa que *la verdadera confesión también implica la decisión de no seguir pecando. No confesamos genuinamente nuestros pecados delante de Dios si planeamos cometer el pecado otra vez y buscamos un perdón temporal. Debemos orar pidiendo fortaleza para derrotar la tentación la próxima vez que aparezca.*¹⁵

- **Para perdonar nuestros pecados: añemi:** está hablando de remitir, de dejar a alguien ir libre. De dejar a una persona judicialmente culpable ir libre.

El término gr dice Hartmut Beyer, es como si una deuda fuera anulada y todas las anotaciones en los libros se borrarán. Como si ese pecado confesado y perdonado, ya no existiese.¹⁶ Y esto tiene sentido a la luz de **Hebreos 10:17** donde indica *Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones*, como parte del Pacto que Dios haría con su pueblo.

Este **para** es una conjunción que indica un propósito, o el propósito, el objetivo de la fidelidad de Cristo, el objetivo de la justicia de Cristo es perdonar nuestros pecados. Como también escribía Juan en su Evangelio 3:17 que Dios no envió a Jesús para condenar, sino para salvar.

Este texto nos indica que es el pecado confesado el que es perdonado. Fíjese en la progresión:

- Hay quien dice andar en Luz teniendo comunión con Dios cuando en realidad está andando en tinieblas. Habla de alguien que lejos de confesar, como indica Pr 28:13, está ocultando sus pecados. Esos pecados no pueden ser perdonados porque no están siendo expuestos a la luz de Dios, a la misericordia, a la fidelidad y justicia de Cristo.
- Haciendo esto, se está mintiendo a los demás y a uno mismo añadiendo aún más pecado.
- Hay quien reconoce su condición, sus pecados, reconoce la naturaleza Divida y de Luz de Dios, que Él no puede tener comunión con las tinieblas, y por lo tanto es convencido de que para tener o mantener su comunión con Dios debe arrepentirse y confesar el pecado con el fin de abandonarlo.
- Esa actitud de repudio al pecado, de haber ofendido a Dios, de arrepentimiento y confesión no encontraría una respuesta positiva si no fuese por la Fidelidad y la Justicia de Cristo. Pero en Cristo y en su fidelidad y justicia, la confesión conlleva misericordia, perdón y restauración.

¹⁵ Comentarios de la Biblia Diario Vivir. Ed. Caribe. Nashville, Tennessee, 1997

¹⁶ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed Clie, Terrassa (Barcelona)

Así que el pecado que no se confiesa, que se esconde es en parte, porque no se reconoce la severidad del pecado, sus consecuencias, su naturaleza destructiva hacia uno mismo y ofensiva hacia Dios.

Además Juan habla de *confesar nuestros pecados*, y por lo tanto el perdón es *para nuestros pecados*. Los nuestros, los de aquel que confiesa, que reconoce. Es una confesión personal. No puedo confesar los pecados de otro con el propósito de que sean perdonados, si no hay un arrepentimiento en tal persona.

- **Y limpiarnos de toda maldad: katharizo:** está hablando de limpiar de toda mezcla, de purificar. No sólo somos perdonados, sino también limpiados como indica **He 9:14** que nos limpia la conciencia de obras muertas.

¿Es lo mismo perdón y limpieza? ¿Por qué Juan utiliza estas dos palabras separadamente? Harrison dice: *Perdón es absolución del castigo del pecado, y purificación o limpieza es absolución de la contaminación del pecado.*¹⁷

John Stott por su parte expresa: *En la primera frase, el pecado es una deuda que él remite, y en la segunda, una mancha que él borra.*¹⁸

Otros comentarios explican que a lo que se refiere es a la obra gradual del Espíritu Santo en el creyente. Es un proceso de santificación, de purificación, de perfeccionamiento que el Espíritu Santo obra en el creyente como vemos en distintas partes de las Escrituras: 2 Co 7:1; Ef 1:4; 5:27; 1 Ts 3:13, 4:3; 2 Ts 2:13; He 12:14; 1P 1:15-16; 2P 3:11

No sólo nos perdona, sino que nos presenta delante de Dios como si nunca hubiéramos pecado. Cristo no solo toma nuestro pecado, nuestro lugar, nuestra culpabilidad, sino que nos entrega su santidad, su justicia, su equidad.

- **De toda maldad: pas adikía:** está hablando de toda en absoluto, de cada una de las maldades, de las iniquidades, de las injusticias, de los pecados, de los agravios.

No hay maldad, pecado, agravio que la sangre de Jesucristo no perdone y no limpie si hay un verdadero reconocimiento, arrepentimiento y confesión.

La sangre de Jesús, su pago es poderoso, más allá de lo que podemos imaginar.

V.10) Si decimos que no hemos pecado: Esta es la tercera mentira, decir que no hemos pecado. Expresar, declarar, confesar no los pecados, sino confesar que no hemos pecado.

- **Le hacemos a él mentiroso:** La falta de confesión tiene varias consecuencias: 1) Nos hace estar en tinieblas. 2) Nos pone en condición de mentirosos. 3) Nos impide tener comunión con Dios y con el Cuerpo. 4) Nos deja en una condición de separación, de condenación. 5) Pero lo peor es que hacemos mentiroso a Dios.

Una cosa es mentir, o intentar mentir a Dios, pero otra mucho más grave es hacer mentiroso a Dios. Es una seria blasfemia, quizá que no saldría nunca de nuestra boca, pero si con nuestra actitud.

¹⁷ Comentario Bíblico Moody. Everett F. Harrison. Casa Bautista de Publicaciones. El Paso, Texas, 1987

¹⁸ Las cartas de Juan. John Stott. Ediciones Certeza, Buenos Aires 1974

Hacer mentiroso a Dios o ponerlo en la situación de mentiroso, atenta contra Él mismo, contra su naturaleza perfecta, Divina, amorosa, fiel, etc. Atenta contra su Palabra, toda la Palabra de Dios está siendo puesta en duda, puesto que para nosotros, Él sería un mentiroso y nada de lo que ha dicho podría ser verdad.

Estaríamos poniendo en duda su amor, su intención de enviar a Cristo, su promesa de salvación, sus intenciones. Al Dios en el cual no existe tinieblas, estaríamos ensuciándolo, poniéndolo en la misma situación y condición que al mismo Satanás, el cual dice Jesús que miente, que es mentiroso (Juan 8:44).

- **Mentiroso: pseústes:** un falsificador, un falsario, falso.

Esto evidenciaría nuestro pecado aún más, nuestra naturaleza de mentirosos, puesto que el mentiroso, para tapar su mentira, hace mentiroso a otros, en este caso a Dios.

- **Y su Palabra no está en nosotros:** Su Verdad, su Palabra, el Verbo, Cristo mismo, no está, no existe, no hay en nosotros. Esto indicaría la naturaleza no salvada, no regenerada. Sólo alguien que no ha sido salvado, perdonado y limpiado puede mentir como un estilo de vida, andar en tinieblas aun diciendo y confesando que vive en Luz y en comunión con Dios. Solo alguien que aún no ha sido salvado podría pretender tener comunión con Dios cuando le es imposible tener esa comunión con su Iglesia. Sólo alguien que no ha sido regenerado, que no ha nacido de nuevo podría blasfemar hasta tal punto de poner a Dios en la situación de mentiroso.

Esto es de lo que Juan está advirtiendo a la Iglesia en Asia, de esos falsos cristianos, de esos falsos maestros, que por pretender serlo, acarrearán mayor condenación (Sgo 3:1). Está advirtiendo a la Iglesia de aquellos que están disfrazados de oveja, pero son lobos. De aquellos que dicen andar en luz, dicen tener comunión con Dios, pero niegan la Divinidad de Cristo, su naturaleza, su venida en carne, su poder salvífico, el poder de su sangre, niegan la necesidad de confesar los pecados y niegan el pecado mismo con propósito de dar rienda suelta a las pasiones.

Esta clase de personas, aun cuando se hartan de expresarlo, decirlo o proclamarlo, dice Juan, no son cristianos, no son hijos de Dios, no han nacido de nuevo, no han sido regenerados, no han pasado de muerte a vida, de las tinieblas a la luz.